

# VIERNES: LA LUZ TRAE VERDAD

**LECCION:** En esta quinta lección de Semana Santa hacemos una pausa para recordar que la luz de Dios, la misma que en el principio trajo orden, propósito, libertad y vida eterna, también nos ha revelado algo eterno e inmutable: la verdad. Esa luz no se quedó distante, sino que se hizo carne en Jesús, quien afirmó en Juan 14:6 que Él es el camino, la verdad y la vida. Esto significa que la verdad no es una idea, ni una opinión cambiante, sino una persona viva que podemos conocer. Y hoy, esa verdad nos ha sido entregada a través de Su Palabra, porque como declara Juan 17:17, la Palabra de Dios es verdad. En medio de un mundo lleno de ruido, emociones y muchas “verdades”, Dios nos invita a regresar a lo que es firme, puro y eterno. Su Lean Salmos 119:105. La Palabra De Dios (Biblia) es, como dice , lámpara a nuestros pies y luz en nuestro camino; no solo ilumina por dónde ir, sino que revela lo que hay en nuestro corazón y nos transforma desde adentro. Hoy, como familia, este no es solo un momento para escuchar, sino una invitación a abrir nuestras Biblias juntos. Tómenlas en sus manos, léanlas en voz alta, deténganse en cada palabra y permitan que Dios les hable personalmente. No se trata de cumplir con una rutina, sino de encontrarse con la verdad viva que quiere guiar, corregir, sanar y afirmar nuestras vidas. La Palabra no fue dada solo para ser entendida, sino para ser vivida: es alimento diario, es dirección en momentos de duda, es luz en medio de la oscuridad. Permitan que durante la cena de pascua cada miembro de la familia participen en leer de la biblia los pasajes de las tarjetas. Hablen de Jesus con sus invitados de la cena . Recordemos que cuando abrimos la Biblia con un corazón dispuesto, la luz de Cristo no solo nos enseña, sino que nos transforma y nos envía a compartir esa misma verdad con otros.

## **PREGUNTAS PARA HABLAR:**

- No hay pregunta ya que mas bien serán diálogos donde compartiremos con otros a través de nuestra cena de pascua.

**ACTIVIDAD FAMILIAR:** Inviten a un vecino o a personas nuevas a su casa para compartir la cena de Pascua que hacen cada año. Aprovechen este tiempo para hablar de Jesús y compartir lo que han aprendido durante la semana. Abran juntos la Palabra de Dios, lean pasajes de las tarjetas de pascua, y permitan que la conversación gire en torno a la verdad que Él nos ha revelado. Así como comparten el alimento físico, también tomen tiempo para alimentarse espiritualmente, dejando que la Palabra guíe, enseñe y toque cada corazón. Este puede ser un momento sencillo pero poderoso para sembrar la verdad de Dios en otros.